

# UN ACERCAMIENTO A LA POBREZA SUBJETIVA EN MICHOACÁN

*Miguel Ángel Vite Pérez<sup>1</sup>  
Gabriel Tapia Tovar<sup>2</sup>  
Ramiro González Asta<sup>3</sup>*

## Resumen

El objetivo de este ensayo es reflexionar sobre la nueva desigualdad social, expresada como pobreza, lo que se vincula con la precariedad del trabajo, manifestada como una insuficiencia del salario para acceder a bienes y servicios, generados por el mercado y el Estado. Esta situación se ilustra de manera general para el estado de Michoacán mediante el cálculo de indicadores que señalan que la precariedad de sus habitantes es resultado de bajos ingresos y un déficit de servicios básicos (como el agua, drenaje, luz, educación y salud), así como las escasas oportunidades para el desarrollo humano, lo cual se convierte en un incentivo para la inmigración de michoacanos hacia los Estados Unidos.

Cabe destacar que este ejercicio reflexivo forma parte de un estudio más amplio, donde la desigualdad social sea visualizada como un problema, que debe de ser atendido a través de una política pública redistributiva, y no con programas asistencialistas gubernamentales de tipo focal.

Por otro lado, los cálculos realizados indican que el rezago social del Estado de Michoacán hace necesario impulsar estrategias de desarrollo económico con la intervención estatal sin dejarlo todo al libre mercado.

## INTRODUCCIÓN

En el mundo de hoy, la pobreza se vincula con la expansión del empleo precario, es decir, sin protecciones sociales, gestionadas desde un sistema de bienestar estatal, al mismo tiempo, desde un punto de vista general, al menos en los países subdesarrollados, también

---

<sup>1</sup> Doctor en Bienestar Social y Desigualdades por la Universidad de Alicante, España. miguelvite@yahoo.com

<sup>2</sup> Profesor de tiempo completo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

gtapia@zeus.umich.mx

<sup>3</sup> Profesor de tiempo completo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

es resultado de la expansión de actividades de baja productividad y remuneración, pertenecientes a la economía sumergida o informal<sup>4</sup>.

Entonces, la problemática señalada es resultado de una política económica neoliberal, que ha privilegiado a la oferta más que a la demanda. En otras palabras, a los dueños del capital, lo cual ha recibido un impulso a través de la desregulación estatal de la economía vista como una “distorsión” del funcionamiento de las fuerzas de mercado, renunciando a la función social del Estado para asumir su función punitiva para criminalizar la pobreza y, a su vez, renunciando a las políticas de redistribución social para establecer programas de asistencia social de tipo residual, dejando de lado el carácter universal de la política social, porque solamente se prestan a determinados grupos de acuerdo con alguna carencia de tipo alimentaria, de vivienda, educación, etcétera<sup>5</sup>.

Pero los programas de asistencia social promovidos por las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), tenían como finalidad darle a las reformas económicas neoliberales en América Latina, en la década de los 90 del siglo XX, un “rostro humano”, frente a la multiplicación de las situaciones de penuria social, lo cual ha generado descomposición social y, en determinadas coyunturas, se ha transformado en causas de inestabilidad social<sup>6</sup>.

Sin embargo, el empleo precario o de baja calidad se ha caracterizado por ser temporal y sin derechos sociales, favorable a situaciones de vulnerabilidad social que conducen al final a la exclusión social<sup>7</sup>.

La exclusión social significa la ruptura de los lazos sociales, la muerte de los colectivos, desde la familia hasta los sindicatos, lo que ha provocado la individualización de los costos negativos provocados por la dinámica de la economía capitalista, por ejemplo: la enfermedad, la vejez, el desempleo, la pobreza, etcétera<sup>8</sup>.

---

<sup>4</sup> Jean Paul Fitoussi y Pierre Rosanvallon, La nueva era de las desigualdades, Buenos Aires, Manantial, 1997, p.30.

<sup>5</sup> Loïc Wacquant, Las cárceles de la miseria, Madrid, Alianza Ensayo, 2000, pp. 11-74.

<sup>6</sup> Keith Dixon, Les évangélistes du marché, Paris, Éditions de l’Aube, 2000.

<sup>7</sup> Robert Castel, “The roads to disaffiliation: Insecure work and vulnerable relationships”, International Journal of Urban and Regional Research, Vol. 24 (3): 519-535.

<sup>8</sup> Robert Castel. “¿Por qué la clase obrera ha perdido la partida?”, Archipiélago (48): 37-48.

De este modo, los inconvenientes del funcionamiento de una economía de mercado capitalista vuelven a ser azarosos debido a que la intervención estatal en los mismos se ha debilitado o ha sido abolida para que el individuo con sus propias fuerzas y recursos les pueda hacer frente, y de no ser así su sufrimiento y frustración se vivirá como una destrucción personal, manifestada como depresión, vicios, etcétera<sup>9</sup>.

Por otro lado, los programas de asistencia social de tipo residual, por ejemplo en México, son compensatorios y no tienen como finalidad recuperar la universalidad de la política social, lo cual solamente reproduce la sobrevivencia, manteniendo las situaciones de pobreza; mientras, el desarrollo económico tiene una incidencia menor para favorecer el bienestar colectivo debido a que la desigualdad social se ha agudizado<sup>10</sup>.

Lo grave es que los programas de asistencia social de tipo residual no son neutrales sino que han sido utilizados para obtener votos a favor del partido político, que controla la presidencia mexicana, y que ha configurado una gobernabilidad para controlar los impulsos destructivos de una acción individual de los pobres e impedir la acción colectiva organizada para cambiar la situación<sup>11</sup>.

En México, el uso político de los datos y métodos de cálculo del monto de pobres<sup>12</sup>, así como su clasificación (pobreza extrema, pobreza moderada, pobreza por patrimonio, por ingreso, etcétera), tiene como objetivo orientar las acciones sociales gubernamentales, dentro de la lógica de evitar el derroche, identificado de manera ideológica con el llamado populismo, así como evaluar si la problemática ha disminuido o se ha incrementado, desde el punto de vista cuantitativo. Y para el FMI y el BM es importante para legitimar sus políticas de libre mercado para los países emergentes, por tanto, ahora la pobreza la considera como

---

<sup>9</sup> Christophe Dejours, *Souffrance en France. La banalisation de l'injustice sociale*, Paris, Edition du Seuil, 1999.

<sup>10</sup> Hilary Silver, "Reconceptualización de la desventaja social: Tres paradigmas de la exclusión social", Julian J. Luengo, (Comp.), *Paradigmas de gobernación y de exclusión social en la educación. Fundamentos para el análisis de la discriminación escolar contemporánea*, México, Ediciones Pomares, 2005, pp. 43-66.

<sup>11</sup> David Harvey, *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, 2003.

<sup>12</sup> Antes de la celebración de las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006, el presidente Vicente Fox (2001-2006), para favorecer al candidato de su partido, ocultó los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gasto de los Hogares, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, donde se señala un aumento de la pobreza extrema en el campo. Edgar González Santiago, "La pobreza, una bomba de tiempo. El gobierno ocultó los datos de marginación para no perjudicar al candidato panista en los comicios: especialistas", *Diario Monitor*, México, 2006, p.4A.

otro obstáculo, junto con la falta de reformas para la apertura de inversión privada extranjera en las fuentes de energía, para lograr el desarrollo económico neoliberal<sup>13</sup>.

El objetivo de este trabajo es presentar un avance parcial de una investigación que intenta medir el impacto material y subjetivo de la pobreza en un estado del país, como lo es Michoacán, caracterizado por su bajo desarrollo humano y la inmigración de amplios grupos sociales hacia los Estados Unidos.

Cabe hacer mención que el problema de la desigualdad social, cuya manifestación es la pobreza, tiene diferentes dimensiones; sin embargo, el ingreso y el tiempo, son dos variables que informan del grado de precariedad de los individuos, así como su entorno material (la disponibilidad de servicios públicos), junto con la posibilidad de ocupar parte de su tiempo libre, sí es que lo tienen ante la expansión de las dobles jornadas laborales y el ingreso laboral de más miembros de una familia, para el ocio y esparcimiento, lo que se relaciona también con la calidad de vida.

## **I. Pobreza y bienestar**

La nueva cuestión social significa el fin de un acuerdo que permitió que los grupos subalternos tuvieran garantizado su bienestar a través de las instituciones estatales, al mismo tiempo, el trabajo asalariado como una fuente de derechos se ha transformado en trabajo precario y sin derechos, lo que ha agudizado la desigualdad social. Esto no quiere decir que la desigualdad social se haya abolido con la presencia de las instituciones estatales de bienestar sino que posibilitó que los medios de ascenso social funcionarán para disminuir las probabilidades de caer en situaciones de precariedad y exclusión social<sup>14</sup>.

Las posibilidades de ascenso social estaban garantizadas por el trabajo asalariado y los derechos sociales o protecciones estatales, lo que generó estabilidad social y una creencia generalizada de que en el futuro los miembros de una familia tenían una probabilidad mayor de mejorar su posición económica en comparación con la de sus padres o abuelos<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> VV. AA., Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles, Washington D. C., The World Bank, 2006, pp. 165-202.

<sup>14</sup> Robert Castel, "Vulnerabilidad social, exclusión: la degradación de la condición salarial", Jorge Carpizo e Irene Novacovsky, (Comps), De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales, Brasil, FCE-Siempro-FLACSO, 1999.

<sup>15</sup> Francois Dubet, Les inégalités multipliées, Paris, Éditions de l'Aube.

El fin de la sociedad del trabajo también representó la disolución de las creencias en la certidumbre y en la estabilidad, derivada del desempeño de un empleo de largo plazo, ahora se ha introducido la inestabilidad y el lugar del trabajo se ha convertido en uno que se visita por unos días o meses, provocando incertidumbre, acelerando una alta rotación de trabajadores en los empleos precarios, ampliando la franja de población en una posición de fragilidad, lo cual alimenta la exclusión social<sup>16</sup>.

Por su parte, la franja de la inclusión social, relacionada con las instituciones estatales de bienestar se ha reducido y, en consecuencia, los individuos que gozan de los derechos sociales se han transformado en un sector pequeño de privilegiados, frente a la masa de pobres que tienen escasas oportunidades de mejorar su situación socioeconómica<sup>17</sup>.

El crecimiento económico no puede ser un indicador del desarrollo social si no existen políticas públicas redistributivas, que puedan disminuir las consecuencias negativas de la contradicción, entre la socialización de los costos de ese desarrollo económico, favoreciendo la privatización de las ganancias.

Cualquier forma de organización que antepone el interés público o social al interés privado se considera como una manera de paliar los efectos negativos de la marcha de la economía capitalista<sup>18</sup>.

En suma, la nueva desigualdad social significa la proliferación de la pobreza y las estrategias de sobrevivencia ante la sustitución de la función social estatal por la función punitiva estatal, asumiendo como suyos los intereses del capital, buscando que los mismos sean los principales protagonistas del desarrollo económico y social.

En este sentido, el Estado social o de bienestar significó una solución no socialista a problemas de bienestar para los asalariados plantados por los socialistas, manteniendo el

---

<sup>16</sup> Claus Offe, La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro, Madrid, Alianza Universidad, 1992, pp. 17-51.

<sup>17</sup> Pierre Rosanvallon, La nueva cuestión social, Buenos Aires, Manantial, 1995.

<sup>18</sup> Robert Castel y Haroche, Propiedad privada, propiedad social, propiedad de sí mismo. Conversaciones sobre la construcción del individuo moderno, Argentina, HomoSapiens Ediciones, 2003, pp. 11-34.

modo de producción capitalista y el sistema de representación democrático, contrario a las tendencias autoritarias, tanto de derecha como de izquierda<sup>19</sup>.

Por su parte, la teoría económica neoclásica supone que la existencia de pobres es resultado de las imperfecciones del mercado; sobre todo, por la presencia de la competencia de monopolio, contraria al bienestar colectivo; mientras, el papel del Estado debería de ser el de corregir dichas imperfecciones a través de las políticas económicas<sup>20</sup>.

Lo anterior implica que en la teoría económica neoclásica, el Estado solamente debe de evitar mediante su intervención las consecuencias negativas o positivas de las externalidades creadas por la acción privada de los empresarios. En otras palabras, sin ánimo de caer en un reduccionismo, es un instrumento neutral, cuya misión es la de no permitir las distorsiones en el mercado, garantizando la realización de las ganancias privadas vía el juego de la oferta y la demanda<sup>21</sup>.

Así, el mercado funcionaría y los propósitos de bienestar se cumplirían; sin embargo, el Estado no es un instrumento, como lo visualiza la tecnocracia económica neoliberal, ni busca los mismos objetivos que los empresarios a través del cumplimiento de objetivos de eficiencia, sino que la gobernabilidad se relaciona con la legitimidad, derivada de la acción pública, que permite el funcionamiento de los mecanismos institucionales, garantizando mejores condiciones de vida y, a su vez, la estabilidad del orden social.

Las instituciones estatales desmercantilizan los servicios públicos, en otras palabras, su acceso no solamente es universal sino que se presta sin buscar ganancias y, por tanto, no se tiene que ir al mercado para su consumo, con la instrumentación de medidas, desde el gobierno, que han mercantilizado los servicios públicos se ha buscado que la población los consuma en el mercado. Deja de ser una prestación social y ahora depende de su poder adquisitivo o del monto de su ingreso<sup>22</sup>.

---

<sup>19</sup> Ramón Cotarelo, *Del Estado de Bienestar al Estado del Malestar (La crisis del Estado Social y el problema de la legitimidad)*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1990, p. 7.

<sup>20</sup> C. B. Macpherson, *Ascenso y caída de la justicia económica y otros ensayos. El papel del estado, las clases y la propiedad en la democracia del siglo XX*, Argentina, Ediciones Manantial, 1991, pp. 11-33.

<sup>21</sup> Christian Eduardo Leriche Guzmán, *Teoría cuantitativa y escuela de Cambridge: La versión de A. C. Pigou*, México, UAM-A, 1991.

<sup>22</sup> Gösta Esping-Andersen, *Los Tres Mundos del Estado de Bienestar*, Valencia, Ediciones Alfons El Magnánim-Institució Valenciana D'Estudis i Investigació, 1993, p. 20.

La remercantilización de algunos servicios públicos, siguiendo los criterios de la rentabilidad privada, ha sido establecida por una elite política que ha visualizado al gobierno como una empresa o negocio particular<sup>23</sup>.

La pobreza como parte del problema de la desigualdad social se vincula con la pérdida de centralidad del trabajo en una sociedad donde los derechos sociales se han debilitado o no existen, subordinándose a los imperativos de una nueva forma de acumulación del capital, donde las ganancias de monopolio son atractivas al adsorber mercados locales y nacionales, favorecidas por la apertura comercial, cuyo proceso ha sido identificado con la globalización económica<sup>24</sup>.

Entonces, en México, la nueva legitimidad gubernamental no depende del desempeño de los inversionistas privados ni de la estabilidad macroeconómica, tan favorable para estos últimos, sino de la manera en que los programas de asistencia social de tipo residual cumplen con los objetivos de eficiencia, y para tal efecto se necesita conocer el número de pobres o de la población objetivo de los programas de acuerdo con la clasificación establecida y avalada por el BM<sup>25</sup>.

En el apartado siguiente se repasa en términos generales las diversas fuentes de datos y métodos para realizar estimaciones de la pobreza, con ello no se da por terminada una polémica, que señala que los gobiernos mexicanos neoliberales, buscan que sus cálculos escondan las dimensiones reales del problema, justificando la continuidad de la política económica neoliberal<sup>26</sup>.

## II. Métodos

---

<sup>23</sup> Ibid; p. 40.

<sup>24</sup> José Romero, "México: cuatro estrategias de crecimiento", Estudios Sociológicos, Vol. XX (58), 2002, pp. 147-148.

<sup>25</sup> Santiago Levy, La Pobreza en México, México, Mimeo, 1992.

<sup>26</sup> La Ley de Desarrollo Social, en su Capítulo 6, cuyo título es la definición y medición de la pobreza, establece que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social señalará los criterios para la medición, identificación y medición de la pobreza para los estados y las entidades y dependencias públicas que participen en la ejecución de los programas de desarrollo social, usando la información generada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y otros datos que se estime convenientes y que tengan en cuenta los siguientes indicadores: Ingreso corriente per cápita, rezago educativo promedio en el hogar, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación y grado de cohesión social. En el Artículo 37 se señala que los estudios del Consejo se deberán realizar con una periodicidad mínima de cada dos años para cada entidad federativa y con información desagregada cada cinco años. Ley General de Desarrollo Social, México, Cámara de Diputados, fotocopia, 2003.

Existen diversos indicadores que ayudan a medir el nivel de pobreza existente en una sociedad; sin embargo, muchos de ellos no son posibles de elaborar debido a la falta de información estadística; además, algunos métodos presentan ventajas en cuanto a que son más representativos que otros y este hecho puede contradecir las creencias de los políticos e incluso de algunos académicos.

A continuación se menciona algunas de las fuentes de datos y métodos para realizar estimaciones de la pobreza<sup>27</sup>:

#### 1) Los Censos de Población y Vivienda

La periodicidad de este tipo de ejercicios estadísticos, según normas internacionales, se hace cada diez años pero su realización depende de los recursos disponibles y en algunos países por lo limitado de sus recursos económicos y humanos no realizan las actualizaciones sobre población y vivienda.

Por el tipo de información que se genera, así como por su nivel de desagregación, los censos pueden ser utilizados para determinar requerimientos nutricionales de una población conforme a su estructura por edad, sexo y características ocupacionales, así como para identificar carencias de acceso de la población a los servicios públicos suministrados por el Estado.

De acuerdo con la metodología denominada de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), aquellos hogares que no cumplan con al menos uno de los mínimos establecidos, serán considerados como pobres, así como sus ocupantes que no cumplan con dos o más de los requerimientos establecidos, serán considerados como pobres extremos. Esto muestra ciertas limitaciones ya que existe un juicio en el establecimiento del valor del número de indicadores a seleccionar y los mínimos de cada uno de ellos. Al mismo tiempo, se considera que todos los satisfactores seleccionados son igualmente importantes para los hogares, sin la posibilidad de medir su utilidad marginal, es decir, al asignarle a cada satisfactor la misma importancia muestra una limitación de esta metodología.

---

<sup>27</sup>Fernando H. Medina, Programa Integral de Capacitación, Formación e Investigación, México, INEGI, 1992.

Por eso se considera que el método NBI subestima la pobreza porque no toma en consideración la falta de tiempo libre para la educación y la recreación, considerados también como fuentes de bienestar social.

## 2) Las Encuestas de Hogares

En algunos países de América Central y Sudamérica las encuestas de los hogares se relacionan con la medición de la tasa de desocupación abierta y de otras variables que influyen en el nivel de empleo de la población. La periodicidad y la cobertura geográfica de estas encuestas varía en cada uno de los países (mensual, trimestral, etc.).

A diferencia de los censos, las encuestas analizan sólo un subconjunto (muestra) del universo en estudio y por lo tanto carecen del desglose geográfico detallado de un censo. Pero también al reducirse el universo de análisis, a partir de encuestas es posible profundizar en el conocimiento del fenómeno en estudio. La información que se recopila es muy similar a la de otros países: características socio-demográficas de los miembros del hogar, condición de actividad, características de ocupados y no ocupados, de vivienda e ingresos del hogar. Aunque, sus variables muestran un amplio grado de profundidad temática, su uso para estimar volúmenes de pobreza tiene las mismas limitaciones que el censo, junto con la imposibilidad de lograr una desagregación geográfica.

## 3) La Encuesta de Ingresos y Gastos

Este tipo de encuestas capta información útil con relación a la elaboración de canastas básicas y el cálculo de ponderadores para la creación de Índices de Precios al Consumidor (IPC). Por lo que hacen de esta fuente de información una de las más completas para estudiar de manera integral la pobreza bajo el contexto de las llamadas Líneas de Pobreza (LP) y del Método Integrado de la Pobreza (MIP). A partir de esto, dichas encuestas permiten determinar la estructura del gasto de los hogares y asimismo conocer el monto de ingreso y cada uno de sus receptores del ingreso en el hogar. Incluye características y servicios de la vivienda, tenencia de bienes duraderos en el hogar, características sociodemográficas de los miembros, la condición de actividad, ocupación; rama de actividad; empleo secundario, etc.

El IPC se utiliza para costear el valor de la canasta básica, lo cual presenta problemas de estructuras de consumo por las variaciones en los precios relativos que tiende a generar la sustitución de bienes al interior de los grupos de diferentes ingresos, lo que hace que las estructuras de gasto varíen.

#### 4) Las Encuestas Nutricionales

Por las consideraciones de tipo metodológico y las complicaciones derivadas del trabajo de campo este tipo encuestas es poco frecuente. Los objetivos que se persiguen son la evaluación del estado nutricional de la población a partir de sus hábitos de consumo. De esa manera, se realiza una medición del consumo de alimentos en el hogar para lo cual se aplican métodos directos, indirectos o combinaciones de ambos.

Con la información que se obtiene es posible determinar la estructura de consumo de la población, procediendo a la determinación de una canasta básica alimentaria; sin embargo, en la mayoría de las mismas no se capta información sobre las características ocupacionales y sociodemográficas de los miembros del hogar, y tampoco sobre la manera como se forma el ingreso. Por tanto, sólo es posible utilizarla como fuente de información para la conformación de la canasta.

#### 5) Encuestas de niveles de vida

Estas encuestas captan la siguiente información: a) ingresos del hogar, b) gastos de consumo que realizan los hogares, c) niveles educativos d) tiempo disponible del hogar para recreación y descanso, e) satisfacción e insatisfacción de necesidades básicas (características de vivienda, servicios básicos, acceso a los servicios de salud y educación ya sean de tipo público o privado y algunos otros satisfactores que están vinculados al desarrollo del individuo). Este tipo de estudios captan un gran número de aspectos cualitativos relacionados con el acceso de la población a servicios que proporciona el Estado.

#### 6) Censos de Talla

Los censos de talla suelen utilizarse en escolares para evaluar el estado nutricional de su población a partir del conocimiento de la edad y talla del estudiante, construyendo el indicador talla/edad. Una vez obtenidos los resultados es posible realizar “mapas de pobreza”, donde se podría priorizar regiones para el establecimiento de acciones de apoyo para la infraestructura básica, así como para la aplicación de programas de alimentación complementaria.

## 7) Registros Administrativos

La información derivada de este tipo de fuentes cubre diversos temas y diferentes niveles de desagregación de la información. Por lo que será necesario definir qué variables resultan de mayor relevancia para indicar el bienestar de las personas; asimismo, se deberá de buscar que las mismas se generen con una temporalidad definida y con una cobertura geográfica similar para que puedan ser comparables en el tiempo y espacio.

### **La medición de la pobreza**

El índice que utilizamos para cuantificar la incidencia de la pobreza es el elaborado por Greer Foster y Thorbeck<sup>28</sup> (FGT). Este índice permite hacer una estimación de la pobreza mucho más completa porque combina el simple conteo de la población considerada como pobre y su representación como proporción de la población total, introduciendo los problemas de distribución del ingreso entre la población pobre al asignar un mayor peso relativo a los mayores niveles de pobreza.

Adicionalmente, el índice FGT muestra la severidad de la pobreza porque incluye medidas de distribución del ingreso.

Su notación matemática se representa como sigue:

$$P(\alpha, Z) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \frac{\{Z - Y_i\}^\alpha}{Z}$$

para  $0 \leq \alpha$

donde:

$q$ = población pobre( cuyo ingreso esta por debajo de la línea de la pobreza)

$n$ = población total

$Z$ = línea de la pobreza

$Y_i$ = ingreso del individuo  $i$

A medida que aumenta el valor de  $\alpha$ , el índice se vuelve más sensible al bienestar de la población pobre. Cuando es igual a cero, el índice FGT se reduce a un simple conteo de la proporción de la población pobre respecto de la total ( $q/n$ ).

Si  $\alpha=1$ , el índice se denomina brecha de pobreza porque mide no sólo la proporción de la población pobre, sino que cuantifica la distancia que hay entre el ingreso de la población pobre y la línea de pobreza. Para valores mayores que la unidad, el índice asigna un peso relativo mayor a la brecha de pobreza de la población más pobre; pero cuando tiende al infinito ( $\alpha$ ) es más sensible, entonces el índice (P) tiende a 1, y refleja la pobreza del individuo más pobre.

Este índice tiene la ventaja de mostrar que tan sensible es la medición de la pobreza cuando se profundiza, más allá del simple conteo de individuos. En esta evaluación se proponen para ( $\alpha$ ) valores igual a 0 y 2.

Se tendrían dos índices de pobreza: la proporción de pobres, la brecha de pobreza y un índice que es sensible a los problemas de distribución del ingreso entre la población pobre. Otra ventaja es que el índice FGT se puede descomponer por adición. Esta propiedad nos permite elaborar perfiles regionales de pobreza.

---

<sup>28</sup>J. Greer Foster y E.Thorbeck, "A Class of Descomposable Poverty Measures", *Econometría* 52, 1984.

Uno de los problemas al calcular índices de pobreza es la definición de una línea de pobreza. Es decir, el nivel de ingreso a partir del cual un individuo puede ser considerado pobre o no pobre, en este caso, la línea de pobreza es de dos salarios mínimos por familia<sup>29</sup>.

Finalmente, el índice de tiempo disponible, que los individuos utilizan para el desarrollo de actividades de ocio y recreación tiene la siguiente fórmula:

$$E_t = \frac{1 + W_j}{W^* K^* j} = \frac{1}{W_j} 48 K^* j$$

Donde: W= Horas totales semanales trabajadas extradomesticamente en el hogar j, incluye las horas dedicadas al trabajo principal y secundario.

W\*= 48 horas, norma constitucional de horas trabajadas por semana.

K\*j= Número de personas que están en el hogar disponibles para trabajar extradomesticamente.

$$K^* j = \{N_j\} - \{H_j\}$$

N<sub>j</sub> = personas de 15 a 69 años de edad en el hogar j.

H<sub>j</sub> = personas en el hogar j excluidos del trabajo extradomestico.

Antes de presentar los cálculos a nivel municipal, para el caso del estado de Michoacán, se considera de manera general el contexto económico neoliberal, que tiene una incidencia en el deterioro de las condiciones de vida.

### III. El modelo económico neoliberal mexicano

El modelo de Sustitución de Importaciones, entre 1950-1970, le permitió a la economía mexicana que su PIB per cápita creciera del 3% al 4 % anual con una tasa de inflación promedio de 3% anual<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup> Considerar al salario mínimo tiene una limitante debido a que esta en función de las políticas macroeconómicas; además, presenta la limitante de que al aumentar o disminuir, varía la proporción de pobres.

A mediados de la década de los 70, la situación se deterioró, la inflación creció al 16.7%, así como el déficit fiscal y en cuenta corriente. La expansión del gasto público y el déficit fiscal eran financiados con ahorro externo y al mantener fija la tasa de cambio, la situación se hizo insostenible, favoreciendo la fuga de capitales en medio de una recesión mundial, después del incremento de los precios del petróleo en 1973<sup>31</sup>.

Sin embargo, después de la crisis económica de 1982, los gobiernos neoliberales mexicanos centraron sus esfuerzos en estabilizar la economía mexicana, controlando la inflación y el déficit público, recortando el gasto social y el de inversión de manera paulatina, iniciando acciones de gobierno para eliminar los aranceles de la economía mexicana y poder vincularla con la competencia internacional, iniciando su proceso de transnacionalización, que culminó en 1994 con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, firmado entre los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá<sup>32</sup>.

Pero los ajustes que sufrió la agenda social del Estado mexicano, dejando de lado los recortes del gasto social, durante el sexenio del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), se manifestaron por la adopción del punto de vista asistencialista, concretado mediante el establecimiento del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), transformando posteriormente a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) en la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), institucionalizando la asistencia social residual a pesar de que el programa en el siguiente sexenio se le rebautizó como PROGRESA (Programa de Educación, Salud y Alimentación), para que el gobierno de la alternancia en la presidencia del país, representando al Partido Acción Nacional (PAN), le diera otro nombre, OPORTUNIDADES y el término desarrollo social fuera sustituido por el llamado desarrollo humano una noción propia de la economía neoliberal, la formación de capital humano es importante para alcanzar un desarrollo económico, basado en el valor agregado y no solamente en la mano de obra barata y con una escasa calificación<sup>33</sup>.

---

<sup>30</sup> María Arcelia González, "Crisis y políticas neoliberales en México", VV. AA., Transformaciones económico estructurales, pobreza y política social en México, Morelia, Coordinación de la Investigación Científica de la UMSNH, 1997.

<sup>31</sup> Esther Gutiérrez Garza, Testimonios de la crisis; reestructuración productiva y clase obrera, México, Siglo XXI, 1985.

<sup>32</sup> Pedro Aspe, El camino mexicano de la transformación económica, México, FCE, 1993.

<sup>33</sup> Enrique Hernández Laos y Jorge Velásquez Roa, Globalización, desigualdad y pobreza. Lecciones de la experiencia mexicana, México, UAM-I-Plaza y Valdés, 2003, pp. 75-89.

Pero el desarrollo económico transnacionalizado ha profundizado el problema de la desigualdad social y de la pobreza y sin posibilidades de que la tendencia cambie si se mantiene la política económica neoliberal<sup>34</sup>.

#### IV. La pobreza en Michoacán

De acuerdo con el cuadro 1, en el año 2000, se puede observar, desde un punto de vista general, que en el estado de Michoacán el tiempo dedicado al ocio y a la diversión es poco, lo cual fortalece la siguiente hipótesis: la precariedad salarial obliga no solamente a una mayor cantidad de integrantes de una familia a realizar más actividades asalariadas, sino que es una de las causas de que no se pueda tener tiempo para el entretenimiento, condición indispensable para mantener la cohesión familiar.

<b>Cuadro 1. Índice de pobreza por tiempo, 2000</b>					
<b>Michoacan de Ocampo</b>					
	Totales (%)	z	Totales (%)		Totales (%)
Aporo	0.2831	Angamacutiro	0.044	Tuxpan	0.0231
Lagunillas	0.1529	Ziracuaretiro	0.0437	Arteaga	0.0231
Zináparo	0.1271	Ecuandureo	0.0428	Coalcomán de Vázquez Pallares	0.0223
Huiramba	0.1113	Tingüindín	0.042	Tangamandapio	0.0199
Chucándiro	0.1085	Ixtlán	0.0413	Ario	0.0198
Copándaro	0.1029	Tuzantla	0.0413	Huacana, La	0.0196
Susupuato	0.0922	Nuevo Parangaricutiro	0.0404	Tepalcatepec	0.0195
Angangueo	0.09	Indaparapeo	0.0403	Yurécuaro	0.0193
Tlazazalca	0.09	Madero	0.0401	Nahuatzen	0.0191
Churintzio	0.0899	Purépero	0.039	Quiroga	0.0187
Chinicuila	0.0898	Coahuayana	0.0386	Turicato	0.0179
Nocupétaro	0.0785	Alvaro Obregón	0.0383	Tarímbaro	0.0172
Briseñas	0.0721	Villamar	0.0375	Tangancícuaro	0.0152
Tumbiscatío	0.0705	Penjamillo	0.0342	Salvador Escalante	0.014
Cojumatlán de Régules	0.07	Tlalpujagua	0.0325	Jiquilpan	0.014
Tzitzio	0.0699	Tingambato	0.0318	Chilchota	0.0135
Carácuaro	0.0684	Vista Hermosa	0.0317	Paracho	0.0132
Huandacareo	0.0666	Erongarícuaro	0.0315	Zinapécuaro	0.0129
Morelos	0.0614	Tzintzuntzan	0.0314	Múgica	0.0117
Tocumbo	0.0599	Jungapeo	0.0309	Huetamo	0.0116
Nuevo Urecho	0.0599	San Lucas	0.0304	Buenavista	0.0104

<sup>34</sup> Ibid; 13-36.

Huaniqueo	0.0583	Aguililla	0.0302	Jacona	0.0102
Epitacio Huerta	0.0565	Panindícuaro	0.0301	Tacámbaro	0.0097
Santa Ana Maya	0.0563	Pajacuarán	0.0299	Puruándiro	0.0092
Chavinda	0.0556	Coeneo	0.0283	Maravatío	0.0088
Acuitzio	0.0554	José Sixto Verduzco	0.0283	Reyes, Los	0.0083
Churumuco	0.0548	Gabriel Zamora	0.0266	Sahuayo	0.0072
Numarán	0.054	Cotija	0.0261	Zacapu	0.0069
Juárez	0.0538	Cherán	0.0258	Piedad, La	0.0066
Irimbo	0.0532	Aguila	0.0257	Pátzcuaro	0.0054
Tanhuato	0.051	Ocampo	0.0255	Hidalgo	0.0045
Charapan	0.0494	Peribán	0.025	Zitácuaro	0.0039
Marcos Castellanos	0.0482	Cuitzeo	0.0248	Apatzingán	0.0039
Tiquicheo de Nicolás Romero	0.048	Tancítaro	0.0247	Lázaro Cárdenas	0.0033
Queréndaro	0.047	Parácuaro	0.0244	Zamora	0.003
		Venustiano			
Jiménez	0.0459	Carranza	0.0242	Uruapan	0.0019
Taretan	0.0458	Contepec	0.0237	Morelia	0.0008
Senguio	0.0454	Charo	0.0236		

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Cálculos propios.

## Cuadro 2. Proporción de pobres, 2000

(carencia en el consumo a partir de menos de 2 salarios mínimos)

MUNICIPIO	%	MUNICIPIO	%	MUNICIPIO	%
JUÁREZ	53.08	ZITÁCUARO	38.51	VISTA HERMOSA	34.15
NUEVO URECHO	52.07	TUZANTLA	38.4	ZAMORA	34.14
ZIRACUARETIRO	49.33	SANTA ANA MAYA	38.29	CHARO	34.13
INDAPARAPEO	45.96	HUACANA LA	38.2	ZACAPU	34.04
TLALPUJAHUA	45.78	TINGAMBATO	38.04	PIEDAD LA	34.01
ARIO	45.66	ZINAPARO	37.84	TLAZAZALCA	33.94
NUEVO PARANGARICUTIRO	43.97	CHARAPAN	37.68	YURECUARO	33.88
COAHUAYANA	43.88	JACONA	37.58	ERONGARICUARO	33.82
GABRIEL ZAMORA	43.64	OCAMPO	37.56	COJUMATLAN DE REGULES	33.57
TACAMBARO	43.43	NAUATZEN	37.53	PARACHO	33.01
TUXPAN	43.03	PANINDÍCUARO	37.11	PENJAMILLO	32.85
TARETAN	42.81	TEPALCATEPEC	37.06	CABINDA	32.85
PARÁCUARO	42.05	TOCUMBO	36.98	SAN LUCAS	32.68
JUNGAPEO	41.94	URUAPAN	36.92	ECUANDUREO	32.67
IXTLÁN	41.85	REYES LOS	36.89	CHURINTZIO	32.61
SALVADOR ESCALANTE	41.45	PUIREPERO	36.75	HUIRAMBA	32.37
LAGUNILLAS	41.36	AZUAYO	36.55	PURUANDIRO	32.3
TANCITARO	41.32	QUIROGA	36.52	PERIBÁN	31.66
MARAVATIO	41.27	CUITZEO	36.51	COTIJA	31.53
TINGUINDIN	41.19	JIMÉNEZ	36.51	CHERÁN	30.82
IRIMBO	41.17	APATZINGAN	36.32	NOCUPETARO	30.63
ALVARO OBREGÓN	41.07	MADERO	36.21	TZINZUNSAN	30.59

ACUITZIO	41.07	COPANDARO	36.21	HUETAMO	30.34
ZINAPÉCUARO	41.02	TANGANCICUARO	36.08	COENEO	30.16
TANGAMANDAPIO	40.88	HIDALGO	35.99	ARTEAGA	30.09
VILLAMAR	40.74	VENUSTIANO CARRANZA	35.91	MORELOS	29.95
NUMARAN	40.72	AQUILA	35.71	AGUILILLA	29.94
QUERENDARO	40.41	PÁTZCUARO	35.64	MARCOS CASTELLANOS	29.91
BRISEÑAS	40.22	TURICATO	35.42	HUANIQUEO	29.45
BUENAVISTA	40.15	ANGAMACUTIRO	35.41	TANHUATO	29.28
EPITACIO HUERTA	40.07	CHURUMUCO	35.24	MORELIA	28.65
ANGANGUEO	39.91	APORO	34.82	JOSE SIXTO VERDUZCO	28.64
TARIMBARO	39.71	TUMBISCATIO	34.7	CARÁCUARO	28.16
CHILCHOTA	39.58	SENGUIO	34.39	COALCOMAN DE VAZQUEZ PALLARES	27.6
MÚGICA	38.96	TZITZIO	34.33	TIQUICHEO DE NICOLAS ROMERO	26.57
SUSUPUATO	38.84	PAJACUARAN	34.23	CHUCANDIRO	26.24
HUANDACAREO	38.82	JIQUILPAN	34.17	Lázaro Cárdenas	23.69
CONTEPEC	38.51	CHINICUILA	34.16	<b>MICHOACÁN</b>	34.95

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Cálculos propios.

Por otro lado, en el cuadro 2 se puede visualizar la proporción a nivel municipal de la población que se encuentra en una situación de pobreza debido a que existe carencia en el consumo debido a la insuficiencia en el monto del salario. Por ejemplo, la población del municipio Juárez tiene la mayor carencia en el consumo debido a la precariedad salarial, 53.08%, es decir, gana menos de dos salarios mínimos, que nos señala la línea de pobreza establecida. Asimismo, le sigue la población del municipio de Nuevo Uricho, donde 52.07%, también tiene un salario precario. En tercer lugar se ubicaría el municipio de Ziracuaretiro, donde el 49.33% de sus habitantes, no cuenta con un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades. Sobre todo, que el salario es el principal medio para consumir bienes y servicios en el mercado, lo que es parte de la reproducción de un nivel de vida aceptable o con problemas para evitar las situaciones de pobreza.

**Cuadro 3. Carencia de satisfactores básicos, 2000 (agua, luz, drenaje, educación y salud)**

MUNICIPIO	%	MUNICIPIO	%	MUNICIPIO	%
AQUILA	42.1	TANGAMANDAPIO	22.6	SANTANAMAYA	17
TZITZIO	41.9	CUENEO	22.5	COAHUALLANA	16.41
NOCUPETARO	39.3	ZIRACUARETIRO	22.4	PATZCUARO	16
OCAMPO	38	NUEVO PARANGARICUTIRO	22.4	TARIMBARO	15.99
CHURUMUCO	37.7	MORELOS	22	REYES LOS	15.74

CARACUARO	36.9	HUIRAMBA	21.9	ALVARO OBREGON	15.58
TIQUICHEO DE NICOLAS ROMERO	35.7	PURUANDIRO	21.8	PAJACUARAN	15.51
SUSUPUATO	34.3	ACUITZIO	21.7	TLAZAZALCA	15.21
NAUATZEN	34.3	ARIO	21.6	MARCOS CASTELLANOS	15.06
TUMBISCATIO	33.9	TINGAMBATO	21.2	URUAPAN	15.05
TURICATO	33.6	HIDALGO	21.2	JIMENEZ	15.03
TUZANTLA	31.9	COPANDARO	21.2	CUITSEO	14.95
EPITACIO HUERTA	30.2	MUGICA	20.6	NUMARAN	14.78
MADERO	30	JUNGAPEO	20.3	PERIBAN	14.67
SENGUIO	29.7	TACAMBARO	20.1	APATZINGAN	14.38
TLALPUJAHUA	29.5	HUANIQUEO	19.8	BRISEÑAS	14.37
SAN LUCAS	29.2	GABRIEL ZAMORA	19.7	ECUANDUREO	14.31
TANCITARO	28.3	TANGANZICUARIO	19.6	IXTLAN	14.21
ARTEAGA	28.3	TEPALCATEPEC	19.5	TARETA	14.16
CHINICUILA	28.2	INDAPARAPEO	19.3	VENUSTIANO CARRANZA	14.16
ERONGARICUARIO	28.1	VILLAMAR	19.2	JIQUILPAN	14.1
CHARAPAN	28.1	PANINDICUARIO	19.2	CHURINTZIO	14
HUACANA LA	28.1	BUENA VISTA	19.1	JACONA	13.88
PARACHO	27.8	ANGANGUEO	19	TOCUMBO	13.87
HUETAMO	27.7	QUERENDARO	18.9	CHAVINDA	13.61
SALVADOR ESCALANTE	27.5	PENJAMILLO	18.3	ZINAPARO	13.61
CHILCHOTA	27.4	ANGAMACUTIRO	18.2	TANUATO	13.4
CHERAN	26.3	ZITACUARIO	18.1	YURECUARO	13.17
CONTEPEC	24.8	JUAREZ	17.9	Lázaro Cárdenas	12.75
PARACUARIO	24.7	COJUMATLAN DE REGULES	17.9	VISTA HERMOSA	12.6
AGUILILLA	24.6	COTIJA	17.8	ZACAPU	12.24
NUEVO URECHO	24.6	CHARO	17.7	ZAMORA	12.09
TZINZUNSAN	24.6	TINGUINDIN	17.6	HUANDACAREO	11.28
MARAVATIO	24.5	ZINAPECUARO	17.5	SAHUAYO	10.89
COALCOMAN DE VAZQUEZ PALLARES	23.4	TUXPAN	17.4	PUIREPERO	10.38
APORO	23.3	QUIROGA	17.4	PIEDAD LA	10.16
IRIMBO	22.8	JOSE SIXTO VERDUZCO	17.3	MORELIA	9.58
CHUACANDIRO	22.7	LAGUNILLAS	17.1	<b>promedio</b>	21.19335

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Cálculos propios.

El cuadro 3 ilustra la carencia de servicios básicos en los diferentes municipios que componen el estado de Michoacán, que son importantes porque tiene su influencia en el nivel de vida de las familias, por ejemplo, la población del municipio de Aquila cerca del 42.13% carece de los servicios básicos como el agua, drenaje, luz, salud y educación, le sigue el municipio de Tzitzio, donde el 41.93% de sus habitantes no cuentan con los servicios públicos, que aunque se consuman de manera individual, tienen su impacto en la colectividad, en tercer lugar, se ubicó el municipio de Nocupetaro donde el 39.30% de sus habitantes no tienen los servicios mencionados. Sin embargo, solamente los municipios más urbanizados como Morelia, Zamora y La Piedad, mantienen un bajo porcentaje de su población en una situación de pobreza por un déficit de servicios básicos.

## **V. Reflexiones finales**

En 2004, el estado de Michoacán tenía un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.742, lo que significó que si fuera un país se ubicaría por debajo de Dominica-cuyo IDH fue de 0.743-, ocupando el lugar 95 mundial, pero por arriba de Sri Lanka-su IDH era de 0.740, cuyo lugar fue el 96 en el plano internacional.<sup>35</sup>

Mientras, la precarización de las condiciones de vida de su población ha provocada una expulsión paulatina hacia los Estados Unidos<sup>36</sup>, lo que ha reproducido la desigualdad social entendida como una escasez de oportunidades, tanto las gestionadas por las instituciones estatales como por el mismo mercado, para un desarrollo humano aceptable.

Los cálculos presentados no hacen más que indicar que la situación socioeconómica, medida a partir de la disponibilidad de los servicios básicos, del ingreso, junto con la disponibilidad del tiempo para el ocio, reproduce la desigualdad social y el problema de la pobreza. A pesar de la existencia de programas de asistencia social de tipo focal, manejados desde la presidencia mexicana y en el plano estatal, al renunciar a la universalidad su impacto en el mejoramiento del nivel de vida de la población es limitado.

---

<sup>35</sup> Programa de Desarrollo Humano de la ONU, Informe sobre Desarrollo Humano. México 2004, México, Mundi-Prensa México, S. A. de C.V. 2005, pp. 27-28.

<sup>36</sup> Entre enero y septiembre de 2004, el estado de Michoacán ocupaba el primer lugar en el envío de remesas con 19.019 millones de pesos, superando las ayudas federales que fueron 5.484 millones de pesos. Laura Carrillo, "Superan remesas a apoyos" Reforma, 27 de noviembre, México, 2006, p. 1A.